



Columna



Dra. Hianara Bustamante Ruiz

Viróloga Facultad de Medicina Universidad Austral de Chile

Virus de Los Andes

En el sur de Chile, la selva valdiviana y los bosques Andino-Patagónicos convierten este territorio en un refugio de enorme riqueza natural. Estos entornos también albergan una amenaza sanitaria que continúa presente: el Virus de los Andes (ANDV), perteneciente al género Orthohantavirus, responsable del Síndrome Cardiopulmonar por Hantavirus, enfermedad de alta letalidad que cada año genera preocupación en el país.

Los hantavirus se distribuyen globalmente en 38 especies, capaces de infectar asintóticamente a musarañas, topos y roedores. En Chile y Argentina, el Virus de los Andes tiene como reservorio natural al roedor *Oligoryzomys longicaudatus*, conocido popularmente como ratón colilargo.

El primer caso fatal asociado a ANDV fue reportado en Argentina en 1995, y muy rápidamente surgió una interrogante que ha modificado la comprensión de esta enfermedad: la posibilidad de transmisión entre personas. Durante dos brotes ocurridos en la Patagonia argentina y la Región de Aysén en 1996 y 1997, la evidencia epidemiológica sugirió fuertemente esta vía de contagio, situación considerada excepcional entre los hantavirus conocidos.

Desde entonces, investigaciones desarrolladas en Chile y Ar-

gentina han aportado evidencia clínica, epidemiológica y genética que respalda esta hipótesis. Particular relevancia tuvo el trabajo publicado en 2020 liderado por investigadores de la Universidad Austral de Chile y Hospital Base Valdivia.

El estudio demostró que ANDV posee potencial de replicarse en glándulas salivales de los individuos infectados, lo que podría facilitar su transmisión durante la fase inicial de la enfermedad por contacto estrecho y prolongado entre personas.

Entre el 2018 y 2019 ocurrió un importante brote en la localidad argentina de Epuyén con 34 casos confirmados y 11 fallecidos, en el cual los contagios fueron favorecidos por eventos de alta interacción social.

Hoy, ANDV vuelve a captar la atención internacional tras los casos reportados entre pasajeros a bordo del crucero MV Hondius. Esperamos que 30 años de investigación contribuya no solo a fortalecer el manejo local de las infecciones, sino que pueda transformarse en una herramienta valiosa para orientar la toma de decisiones a nivel mundial.

Escuchar la experiencia del sur austral resulta más necesario que nunca.